

EXPERIENCIA DE TRABAJO COMUNITARIO Y PARTICIPATIVO EN UN CENTRO DE SALUD ACERCA DE LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA.

Ciclo de talleres sobre la mujer de hoy: Historias cotidianas y Nuevos caminos

Mariana Cabrera; Lorena Orias.

marianacabreradrogue@gmail.com

Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de La Plata. Cátedra de Salud y Medicina Comunitaria

RESUMEN

El presente trabajo se basa en una experiencia realizada en un centro de integración comunitario de Berisso en el marco de las actividades de promoción de la salud y prevención de la violencia con grupos específicos. Dicho proyecto que funciona desde 2011 con continuidad en la actualidad se titula “El Desafío de Prevenir la Violencia. Un enfoque participativo y comunitario”. Centrado en la promoción de conductas saludables y la prevención como estrategia clave en el primer nivel de atención promueve un mayor acercamiento entre la universidad y la comunidad a través de prácticas que permitan y /o faciliten mejorar las condiciones de vida y fortalecer la autoestima de los sujetos.

La experiencia realizada fue en el marco del ciclo de talleres “La mujer hoy. Historias cotidianas y nuevos caminos” propuesta que consistió en la realización de talleres como metodología de trabajo grupal, con la utilización de técnicas participativas.

A lo largo de este recorrido se trabajó acerca de la importancia del respeto, del buen trato, de la comunicación, de la valoración de sí mismas como sujetos de derecho, del respeto de las diferencias y todo aquello que conlleva el buen vivir y el convivir como pautas para prevenir la violencia.

PALABRAS CLAVES: Prevención-Violencia-Género-Interdisciplina.

Introducción

El presente trabajo se basa en la experiencia realizada en 2011 en la Unidad Sanitaria N° 16, Centro de Integración Comunitaria (C.I.C) del Barrio Obrero de la localidad de Berisso, comprendido dentro del Proyecto de Extensión: “El Desafío de Prevenir la Violencia. Un enfoque participativo y comunitario”. Surge en respuesta al diagnóstico realizado en 2010, producto del análisis explicativo del problema de la violencia y las propuestas para su prevención.

Dicho Proyecto de Extensión, acreditado y financiado por la Universidad de La Plata y el Programa Voluntariado Universitario, en su 6to año de implementación, está destinado a la promoción de la salud, prevención de las violencias, concientización y protección de los derechos de la comunidad. Centrado en la promoción de conductas saludables y la prevención como estrategia clave en el primer nivel de atención, busca construir puentes entre la universidad y la comunidad posicionando a los centros de salud como nodos estratégicos para el desarrollo de acciones conjuntas. Es ejecutado por la Facultad de Ciencias Médicas, con la participación de las Facultades de Bellas Artes, Humanidades, Psicología y Trabajo Social, involucrando las prácticas curriculares y extensionistas de los estudiantes en sus diferentes actividades.

Es una propuesta participativa, intersectorial pues suma a los centros de salud, organizaciones sociales, escuelas, ONGs, grupos, comunidad en general e interdisciplinaria ya que incluye la participación de equipos de salud, estudiantes, docentes, profesionales, favoreciendo la integración intercátedras e interfacultades conformando una verdadera red.

Dicho proyecto promueve un mayor acercamiento entre la universidad y la comunidad a través de prácticas que permitan y/ o faciliten mejorar las condiciones de vida y fortalecer la autoestima de los sujetos a través de un diálogo compartido donde haya un reconocimiento de un otro como válido legítimo en un plano de igualdad.

En el diagnóstico participativo surgió la preocupación de los actores sociales respecto a la temática de las violencias como problema de salud individual, familiar y de la comunidad detectando múltiples factores determinantes, entre otros: empobrecimiento, hacinamiento, fragilización de los lazos sociales, discriminación, exclusión social, desocupación, nuevas formas de organización familiar, empobrecimiento educacional, ocio, drogas, embarazos no deseados,

especialmente en la poblaciones más jóvenes, todo esto sumado a la falta de proyectos de vida.

A partir del mismo, se planteó la tarea de intervención sobre tres ejes estratégicos: sensibilización y fortalecimiento comunitario, promoción de la salud y prevención de grupos específicos y capacitación. En el marco del segundo eje se implementó el ciclo de talleres: “La mujer hoy. Historias cotidianas y nuevos caminos”.

Desarrollo

En referencia a la prevención podemos decir que prevenir es en algún sentido “ver antes que llegue... antes que suceda”. Es un estado de escucha atenta, de alerta. Sabemos, en este sentido, que la prioridad es lo único que puede llevar a un trabajo serio en violencia porque lo que no debemos hacer es ejercerla, deja marcas dolorosas.

Violencia es la violación de los derechos humanos, estamos en presencia de violencia cuando faltan algunos principios esenciales para vivir y el convivir, diríamos que es violencia la ausencia de respeto por la libertad propia, la libertad ajena, el espacio propio, el espacio ajeno, la ausencia de espíritu solidario, es violencia el aislamiento emocional, celos exagerados, posesividad, humillación, acusaciones falsas, ignorar al otro, destruir la confianza, despreciar, insultos y podemos seguir aún más.

La violencia es un manera de actuar, una conducta aprendida y ejercida en la relaciones de los seres humanos y en las organizaciones e instituciones que ellos han ido construyendo. En ese sentido la violencia es una forma de relacionarse que se aprende.

Reconocer las características humanas en la violencia permite comprender como las formas violentas de respuesta se van generando en el intercambio de las relaciones humanas, en el día a día de las relaciones entre los individuos y los colectivos (familia, grupo, comunidad, etnia, nación, etc.).

Tiene las complejidades de las conductas humanas, donde se entrecruzan razones, afectos, intereses y poderes. Se ejerce en los diferentes contextos donde se desenvuelve la vida de los seres humanos y en los que se van desarrollando diferentes motivaciones, ideas, pasiones y formas de respuesta. En su desarrollo en el marco de la familia los niños aprenden que la violencia es una forma de

relacionarse, de resolver conflictos. De este modo para quienes la han padecido dentro del hogar, sea como víctimas o testigos, la violencia se transforma lentamente en un modo habitual de expresar distintos estados emocionales como el enojo, la frustración o el miedo.

Metodología

La propuesta consistió en la realización de talleres grupales como metodología de trabajo, con la utilización de técnicas participativas con una frecuencia quincenal. Los mismos dedicados a las mujeres del Barrio Obrero, lugar donde se implementa el proyecto, dirigido a las promotoras de los equipos de salud, mujeres del barrio, mujeres asistentes al centro.

Considerándolos un espacio de reflexión participativo se abordó el rol de la mujer actual y la problemática de la naturalización de la violencia en los vínculos al interior de la familia, se buscó fortalecer el desarrollo personal y familiar mejorando la calidad de vida y proveer herramientas para afrontar la problemática.

A lo largo de los talleres se fue generando un espacio de contención y de intercambio, focalizando en la realidad que les toca vivir, la relación consigo mismas y con sus vínculos más próximos (pareja, hijos, nietos), las nuevas formas de vivir en familia, los conflictos a lo largo del ciclo vital, y los nuevos desafíos (proyectos personales y laborales).

Consideramos muy valiosa la creación de estos espacios que posibiliten a las mujeres empezar a pensar y reflexionar sobre ciertas situaciones de su vida, algunas que puedan molestar, lastimar, e incluso enfermar y a las que difícilmente por diversas circunstancias, se le dedique un tiempo para su análisis y comprensión.

Contenidos temáticos por encuentro: 1) La familia de hoy y de ayer. 2) Ellos y ellas. 3) Estereotipos de género. 4) La pareja. 5) La Mujer y el trabajo. 6) La mujer actual.

A partir de estos ejes, surgieron específicamente a lo largo de los encuentros temas como: la problemática de la mujer y sus vicisitudes, el lugar de la mujer hoy, roles, conflicto de roles, trabajo-maternidad, crisis vitales, abuelidad precoz, autonomía y proyectos personales, vínculo de pareja y hogar, comunicación, autoestima, familias de antes, familias de ahora, valores (los valorados y los perdidos), dificultad de mantener autoridad con los hijos sin caer en el autoritarismo.

En el primer encuentro se abordó la temática de: **“La familia, de ayer y de hoy”**, con sus virtudes y defectos. Los temas que surgieron fueron:

Familias de ayer: Casamiento. Compromisos obligatorios; la mujer que se embarazaba, se casaba; había autoridad pero sin violencia; se valoraba más la educación; respeto de los más chicos por los adultos; se comía en familia; más respeto por las personas mayores.

Familias de hoy: Hoy las parejas viven juntas sin casarse; madres solas con recargo de actividades; dificultades en poner límites; roles desdibujados; maltrato y separación; diferentes formas de familia y dificultad en aceptarlas; embarazos no deseados y “resignación” de abuelas jóvenes de hacerse cargo de los nietos.

La mayoría de las presentes se identificaron con el modelo de familia de antes, el modelo tradicional, en cuanto al respeto hacia los mayores, añoran el respeto y la unión entre sus miembros, “lo que se decía se hacía”. Visualizan al hombre poco comprometido en el hogar, lo que implica para ellas doble trabajo afuera y dentro de la casa.

En el segundo encuentro la temática que se abordó fue: **“La Mujer y sus diferencias con el Hombre”**. Temas tratados: maltrato, autoestima, comunicación con la pareja, cómo manejar las discusiones.

En este encuentro surgen como emergentes características del hombre de hoy, que no son sólo patrimonio de ellos sino también de las mujeres (esfuerzo, valoración por el trabajo, autonomía). Se habla del desdibujamiento de roles, dificultades en mantener relaciones sólidas y duraderas y las separaciones como “moneda corriente.”

En cuanto a las uniones de pareja, algunas valoran que son más libres y otras toman esta situación como libertinaje. En función de esto se reflexiona acerca de los cambios que va atravesando la sociedad y cómo debemos ser flexibles a los mismos.

En el tercer y cuarto encuentro se abordó la temática de: **“Estereotipo de género y pareja”**. Los emergentes trabajados fueron: Importancia de la valoración de uno como persona; respeto consigo mismo y con el otro como buena forma de convivencia; necesidad que la autoridad con los hijos sea repartida; necesidad de las mujeres de revisar “los hijos son de las mujeres”; valoración del trabajo como espacio de libertad y realización personal; valoración de las mujeres por la valentía de emprender cosas nuevas, de ser activas, luchando contra la sumisión.

En el quinto encuentro se trabajó con diferentes casos, situaciones planteadas referidas a la temática de: **“La Mujer y la relación con el trabajo”**. Temas como: el deber ser, independencia, abuelidad, los límites.

Se planteaban conflictos de intereses entre priorizar el trabajo o la familia. Esta diferencia se marca especialmente entre aquellas que tenían una familia tradicional, donde las obligaciones eran más fuertes y entre aquellas que estaban solas con sus hijos. El “deber ser” aparece muy establecido en muchas de ellas y esto plantea discusiones muy enriquecedoras acerca de lo que se espera como madres y /o abuelas y sus deseos y proyectos personales.

Se reflexiona acerca de cómo conciliar trabajo, familia, marido, hijos, nietos. Los mandatos familiares y la posibilidad de correrse de ellos, de cómo superarse y de la necesidad de contar con más colaboración de la familia, posibilidad de hablar y negociar qué nos gusta, qué queremos y qué no.

Más allá de las condiciones de vida de estos sujetos se plantea visualizar otros proyectos donde los deseos propios puedan estar presentes sin perder de vista que el trabajo, a partir de la remuneración económica, les permite mayor libertad y autonomía.

En el sexto encuentro, la temática fue: **“La Mujer actual y sus desafíos.”** Se inicia con un breve recorrido sobre lo trabajado: mayor participación del hombre en los asuntos hogareños; roles intercambiables; importancia de acuerdos entre los dos; respeto entre ambos y también con uno mismo; cómo compatibilizar madre-mujer; empezar a pensar un proyecto propio; cómo conciliar trabajo-familia; revalorizar capacidades propias; se ve el poderío, la fuerza de las mujeres para desarrollar actividades fuera de la casa sin abandonar su rol central de cuidadora del hogar y de los hijos.

Conclusiones y reflexiones finales:

A modo de síntesis se considera valioso rescatar ciertos comentarios vertidos por ellas:

“Me hizo bien hablar con ustedes sobre que no me sentía linda porque me veía gorda, en estos días me dieron ganas de salir, arreglarme y acompañar a mi marido”

“Está bueno venir acá hablamos de cosas que nos pasan”...

“Me preguntan qué hacemos acá y yo digo que hablamos de cosas nuestras con las psicólogas”, “La gente piensa que las psicólogas tratan solo los locos, yo les digo

que vengan, qué está bueno, nada que ver”.

Creemos que el apoyo mutuo, el compartir problemas similares, visualizar diferentes tipos de resolución de los mismos, fortalecer su autoestima, puede motivar a este grupo de mujeres a encontrar nuevos caminos y seguir adelante. Humildemente nuestro acercamiento a la temática abordada puede ser un buen comienzo para que las mujeres empiecen a hablar de las cosas que les suceden, a escucharse unas a otras, a aceptar y respetar pensamientos distintos. La solidaridad genera nuevos aprendizajes a nivel individual y grupal.

La posibilidad de ir reconociéndose como seres con entidad y autoridad propia, con derechos para sí, de conectarse con sus deseos, de decidir cuáles son los códigos existenciales con los que se quiere vivir, es prevenir la violencia.

Validar los propios pensamientos, sentimientos, emociones, necesidades y maneras de actuar, desarrollar la capacidad de negociar las decisiones importantes o simplemente las cotidianas, buscar acuerdos desde la autonomía, desde el posicionamiento de sujeto, es prevenir la violencia.

Nuevas maneras de amar y ser amada, otras maneras de ser madre, hija, compañera, de ocupar espacios domésticos, públicos, en definitiva respetando nuestra gran diversidad y al mismo tiempo con voz propia, también es prevenir la violencia.

Con estas pequeñas acciones intentamos colaborar en la construcción de los cimientos de una mejor convivencia y mayor respeto.

Bibliografía:

- ✓ Burín, M. y Meler, I. (1998); “Género y Familia”, Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Paidós, Bs. As.
- ✓ Coria, C., Freixias, A., Covas, S. (2005); “Los cambios en la vida de las mujeres”. Temores, mitos y estrategias. Paidós. Bs. As.
- ✓ Montero, Maritza (2003); “Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria” La tensión entre comunidad y sociedad. Paidós. Trama Sociales.
- ✓ Saforcada, E y Castellá Sarriera, J. (compiladores) (2008); “Enfoques conceptuales y técnicas en Psicología comunitaria”, Tramas sociales 48. Paidós.
- ✓ Wolfberg, Elsa (compiladora) (2002); “Prevención en salud mental. Escenarios actuales”.